

CUBA: UN REFERENTE MORAL Y MATERIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA

La permanente campaña de intoxicación mediática contra Cuba, recrudecida recientemente con el fallecimiento de un preso cubano en huelga de hambre, intenta no solamente destruir la imagen moral de la Revolución, sino también eliminar el ejemplo material de que se puede organizar la economía y la sociedad según las necesidades del pueblo y no en función del enriquecimiento obscuro de una élite privilegiada. La obsesión compulsiva de los imperialistas y sus multinacionales de la información contra Cuba tiene una explicación evidente en el terreno internacional de la lucha de clases de los y las trabajadoras/es contra la explotación del capital. Por poner un ejemplo, la Revolución Cubana redujo su sector azucarero en un 50% sin dejar ni un solo trabajador en la calle; la burguesía española lleva ya más de cuatro millones de parados y subiendo, a pesar de estar en un país con implantación multinacional en América Latina, y sin embargo exige mayores facilidades para despedir. Estos dos hechos comparativos hablan por sí mismos.

Los amigos de Cuba y de su revolución (valga la redundancia, puesto que Cuba y su revolución son una misma cosa) solemos decir, y más en estos tiempos de acoso mediático e institucional (valga la redundancia otra vez, puesto que los medios de comunicación y las instituciones también son una misma cosa), que a Cuba se la ataca porque constituye un referente moral sumamente incómodo para el imperialismo estadounidense y sus secuaces. Lo cual es cierto, pero insuficiente.

Porque si Cuba fuera sólo un referente moral, no merecería tanta atención ni tan desmedidas campañas de desprestigio por parte de los grandes medios y de sus intelectuales a sueldo. Lo que hace a Cuba tan extremadamente peligrosa para el capitalismo es que, además y ante todo, es un incuestionable referente material. Lo que neoliberales y socialdemócratas no le perdonan a Cuba es que haya demostrado, y no con bellas palabras, sino con la obstinada fuerza de los hechos, que el socialismo es posible, y que es posible incluso en las condiciones más adversas.

A pesar de sufrir durante medio siglo un bloqueo criminal y un hostigamiento permanente por parte de la mayor y más despiadada potencia bélica de todos los tiempos, Cuba no sólo ha acabado con el analfabetismo, el hambre y la miseria, sino que se ha puesto al nivel de los países más desarrollados en educación y en sanidad, así como en las ciencias y en las artes, lo que significa que el socialismo menos favorecido por las circunstancias funciona mucho mejor que el «estado de bienestar» capitalista con todos sus recursos, que ni siquiera en los países más ricos ha conseguido librar del desempleo y la pobreza a amplios sectores de la población. Más aún que su altura moral son los espectaculares logros materiales de la revolución cubana los que la convierten en un referente insoslayable.



Recientes estudios avalados por prestigiosos organismos internacionales (poco sospechosos de filocastrismo) revelan que para que todo el mundo pudiera vivir como se vive en Estados Unidos, con el mismo consumo de energía y de recursos naturales per cápita, harían falta unos tres planetas como el nuestro, y más de dos para que todos vivieran como vivimos en la Unión Europea. Para que toda la humanidad viviera como en Etiopía o en Zambia sobraría con media Tierra; pero, obviamente, esas condiciones de vida no son aceptables. Cuba es el único país del mundo que compatibiliza un nivel de vida digno con un consumo moderado y un impacto medioambiental tolerable: todos los seres humanos podrían alimentarse adecuadamente y disfrutar de la excelente educación y de la avanzada sanidad de la isla, y aún sobraría más de un quinto del planeta. Pero para ello habría que superar la barbarie neoliberal e instaurar en el mundo la solidaridad socialista.

En estos momentos de crisis global del capitalismo -o de crisis del capitalismo global-, las seudodemocracias occidentales, con Estados Unidos a la cabeza, no pueden soportar mirarse

ELECCIONES EN CUBA HASTA LA BBC LO RECONOCE

Décadas escuchando que no hay elecciones en Cuba o que hace falta ser miembro del Partido Comunista para ser candidato y el 13 de marzo leemos una información en la web de la BBC titulada “Disidentes cubanos en campaña electoral”. En ella se dice que: “Sectores de la disidencia cubana han iniciado un nuevo camino tratando de ganar fuerza social para poder ser electos en el Poder Popular, sistema de gobierno que va desde los municipios hasta el parlamento y la misma Presidencia de la República. Durante los últimos meses han hecho campaña electoral con el fin de postularse como delegados de circunscripción, una especie de edil municipal encargado de solucionar los problemas de la comunidad. Son además potenciales candidatos a diputados”.

El corresponsal de la cadena británica afirma que “BBC Mundo estuvo presente durante la reunión que convocó a unos 120 vecinos, que debieron decidir entre un candidato disidente y uno del Partido Comunista. A pesar de que nos aseguraron que en otras asambleas de nominación existieron presiones contra los disidentes que se presentaron, en esta ocasión todo

en el espejo de la revolución cubana porque, como los vampiros, al hacerlo se enfrentan a su naturaleza espectral y sanguinaria. Pero al intentar romper el espejo, como la madrastra de Blancanieves, lo único que han conseguido es multiplicarlo, y ahora no sólo Cuba, sino también Venezuela, Bolivia, Ecuador y, en mayor o menor medida, los demás países de Latinoamérica le devuelven a un capitalismo desahuciado su siniestra imagen de muerto viviente.

Por eso los amigos de Cuba nos quedamos cortos cuando decimos que es un referente moral. Por eso los propios cubanos se quedan cortos al decir «venceremos». Ya han vencido -vencen todos los días- al demostrar que el socialismo es tan posible como inviable el capitalismo; ya han vencido, y de forma definitiva (es decir, inaugural), al esparcir la semilla revolucionaria de su ejemplo y su solidaridad por toda América, por el mundo entero. No puede sorprendernos la incontrolada rabia, la desmedida agresividad de sus enemigos, que son los nuestros.

Carlo Frabetti es escritor y matemático

transcurrió con total normalidad. Hubo cuestionamientos pero sin agresiones ni insultos”. Recoge también declaraciones de algún opositor, quien afirma: “Somos parte de la Plataforma de Candidatos. Realizamos una acción masiva en todo el país postulándonos para ser electos como delegados (...), es la mejor forma de demostrar que tenemos apoyo en la población”.

El periodista relata lo que vio: “Cuando llegó la hora de postular candidatos, dos personas propusieron que continuara la actual delegada, una médico, miembro del Partido Comunista y jefa de salud pública regional. El otro que levantó la mano fue Silvio (el opositor) para auto proponerse, algo totalmente legal”. También recuerda que “las postulaciones de delegados son a mano alzada pero la elección posterior es secreta, en urnas custodiadas por escolares”.

De forma que mientras los medios internacionales denuncian una dictadura, se están celebrando elecciones, los opositores se presentan de candidatos, la votación es secreta y los corresponsales internacionales que lo deseen pueden estar presentes en las asambleas vecinales.

**Pascual Serrano
Correo del Orinoco**